



Volviendo a lo local

RUBEN SURIÑACH

En este viaje conoceremos las experiencias de comunidades que apuestan por revalorizar las actividades económicas, sociales y culturales de su localidad y por recuperar el conocimiento sobre el origen de las cosas. Las sociedades menos dependientes de factores externos y basadas en el apoyo mutuo entre los habitantes tendrán mayor capacidad de reacción ante los choques de la economía global.

PARA MÁS INFORMACIÓN

Uno de los principales impulsores del movimiento, Rob Hopkins, ha publicado *The Transition Handbook: from oil dependency to local resilience*, un manual para la transición. También es interesante leer el librito *The Rocky Road to a Real Transition: the Transition Towns movement and what it means for social change* publicado por el colectivo británico The Trapese Collective en 2008, y el debate generado a partir de la respuesta de Rob Hopkins, en transitionculture.org/2008/05/15/the-rocky-road-to-a-real-transition-by-paul-chatterton-and-alice-cutler-a-review.

► Vivimos en unas sociedades expuestas a los vaivenes de la economía global; sociedades vulnerables y, hasta cierto punto, impotentes económica y culturalmente. A lo largo de la segunda mitad del siglo XX hemos visto como el camino que hacen los productos hasta llegar a nosotros (lo que técnicamente se conoce como *la cadena de sustentación de necesidades* de nuestras sociedades) se ha alejado y perdido bien adentro del mundo global a través de varios procesos regidos por el afán de expansión económica. Se han multiplicado los eslabones de esta cadena haciendo que sea a través de una compleja maraña de interrelaciones como se construyen nuestras casas, se llenan nuestros platos, se mantienen nuestros trabajos... y, en definitiva, como funcionan nuestras comunidades de manera aparentemente estable.

Así, podemos decir que, al mismo tiempo que el modelo económico se iba desbocando más allá de los límites físicos del planeta, los motores de la actividad económica, social y cultural se han ido escapando del control de la gente de a pie; hemos perdido de vista el origen de aquello que consumimos y, en el fondo, las consecuencias de nuestros actos... Este proceso ha ido acompañado de una gran expansión económica y financiera y, a la vez, nos ha colgado en una diana de **vulnerabilidades** sobre la que están cayendo dardos continuamente desde hace años, aunque de manera especialmente ruidosa en los últimos meses.

UNA RESPUESTA DE SENTIDO COMÚN

Ante esta situación, cada vez hay más gente que siente la necesidad de simplificar las sociedades en las que vivimos, poniendo énfasis en la revalorización y

el refuerzo de lo local para reducir las dependencias de factores lejanos, desconocidos e incontrolables y mejorar la capacidad de dar respuesta a las problemáticas que se puedan derivar de los choques de la economía global. Así, la **relocalización** de la actividad económica, social y cultural se propone como alternativa desde varios frentes.

En el CRIC también entendemos que este proceso de relocalización es necesario, y creemos que el Consumo Consciente y Transformador juega un papel clave en este sentido, porque pone sobre la mesa la conveniencia de vivir mejor con menos gasto en recursos y energía, y por lo tanto, entre otras cosas, sin recurrir al enredo global para satisfacer nuestras necesidades. Vemos el CCT como un cambio cultural transversal a cualquier propuesta de cambio de las estructuras económicas y sociales que apunte a la relocalización y simplificación de las sociedades.

En los siguientes párrafos mostramos unas iniciativas que plantean el cambio social y la relocalización desde una perspectiva y metodología holística: pretenden generar procesos colectivos desde el ámbito local para impulsar el cambio de modelo para caminar hacia estas sociedades estables y tranquilas.

UN PASEO POR LAS ESTRATEGIAS DE RELOCALIZACIÓN

Para todos aquellos aspectos de la vida cotidiana que nuestra comunidad necesita para autosustentarse y prosperar, ¿cómo conseguimos aumentar significativamente la resistencia y capacidad de reacción (para hacer frente a los efectos del Pico del Petróleo)¹ y reducimos

¹ El *pico del petróleo* es el punto en que la extracción petrolífera dejará de crecer y empezará su declive. Será el comienzo del fin del petróleo barato. Más información en www.crisisenergetica.org.

drásticamente las emisiones de carbono (para mitigar los efectos del Cambio Climático)? Esta es la pregunta que se plantean desde la pequeña ciudad de Totnes, al suroeste de Inglaterra, donde se ubican las oficinas de la Transition Network (Red para la Transición) y de una de las *Transition Initiatives* más exitosa. Pero, ¿qué es eso de las *Transition Initiatives*?

El nombre *Transition* hace referencia al concepto de *transición energética*, que resume la idea de simplificar las estructuras socioeconómicas, en este caso centrándose en la reducción de la dependencia de los combustibles fósiles, especialmente del petróleo. Las *Transition Initiatives* quieren construir, mediante una metodología participativa, procesos **impulsados por la sociedad civil**² para encarar seriamente los dos problemas gemelos que son el pico del petróleo y el cambio climático, para intentar andar hacia unas comunidades locales (barrio, región, municipio...) menos dependientes energéticamente; con mayor **resiliencia**. Este concepto proviene de la ecología y significa *la capacidad de un ecosistema de recuperar la estabilidad al ser afectado por perturbaciones o interferencias*, y desde la *Transition Network* se aplica a las sociedades humanas.



TRANSITION TOWN KINSALE



Transition Town
LEWES

DOCE PASOS HACIA LA TRANSICIÓN

Para avanzar hacia la relocalización, la *Transition Network* propone doce pasos que definen las estructuras que deben dirigir y llevar a cabo el proceso: formación de grupos y subgrupos, reparto de tareas, coordinación entre ellos... todo bajo una visión de trabajo en red en la que todos los participantes se sientan igualmente implicados. Las tareas incluyen sensibilizar y formar (pase de películas, charlas y debates, artículos en los diarios locales...), concretar acciones a seguir en los diferentes ámbitos, y llevar a cabo manifestaciones visibles y prácticas del proyecto para transmitir ilusión y sensación de seguridad.⁷

Uno de los aspectos que incluyen es el que llamamos el Gran Re-aprendizaje, y es que relocalizar las sociedades implica reaprender el conocimiento sobre "de dónde salen y cómo se hacen las cosas" (cosa que no tiene porqué querer decir hacerlas como hace cien años). Las *Transition Initiatives* quieren devolver el protagonismo a las habilidades y aprendizajes personales y al apoyo mutuo dentro de las colectividades, y ven a la gente mayor como una ayuda importante para conseguirlo.

Pero no sólo ponen sobre la mesa la necesidad de relocalización energética, sino también la cultural y económica, puesto que el camino hacia unas sociedades menos intensivas en energía implica cambiar desde la manera de razonar de la gente a la hora de consumir, hasta la manera de hacer negocios. En este viaje, tiene una fuerte presencia la visión de una sociedad donde la convivencialidad, la reciprocidad y la confianza mutua son la columna vertebral del buen funcionamiento del pueblo, barrio o ciudad.

La primera vez que suena el término *Transition Towns* (Ciudades en Transición) es en el año 2005 en la ciudad irlandesa de Kinsale, con la publicación del *Plan de Descenso Energético: Kinsale 2021*,³ que describía el proceso que debía seguir esta ciudad hasta el año 2021 para incrementar su resiliencia. A partir de este plan, se empiezan a extender por el Reino Unido e Irlanda las *Transition Initiatives*, asesoradas mediante cursos de formación y otros elementos de apoyo por un equipo de "técnicos de transición" a través de la *Transition Network*.⁴ Actualmente, esta red acompaña a 120 *Transition Initiatives*⁵ en todo el mundo y más de 600 candidatas a serlo.

El paradigma de este incipiente modelo de transición municipal es la ciudad de Totnes,⁶ que en el año 2006 comenzó un proceso para ir materializando poco a poco los doce pasos hacia la transición (ver el recuadro). Actualmente, en este pueblo de unos 8.000 habitantes hay 10 grupos de trabajo (Construcción y gestión doméstica, Economía y traba-

jo, Educación, Energía, Alimentación, Salud y bienestar, Corazón y alma, Gobierno local, Artes y Transporte) y 20 proyectos en funcionamiento (ver el recuadro *¿Damos una vuelta...?*).

En todo este proceso, son muy importantes los esfuerzos de sensibilización y difusión que los han llevado hasta donde están ahora, puesto que generan apoyo y base social para poder llegar a formar grupos de trabajo y proyectos más ambiciosos. De estos esfuerzos, destacan las herramientas comunicativas utilizadas, puesto que construyen un discurso optimista, posibilista y que refuerza la idea de construcción conjunta del proceso, evitando herramientas más caracterizadas por la confrontación y la denuncia.

Partiendo de la misma motivación de fondo (el pico del petróleo y el cambio climático) se ha desarrollado también la *Relocalize Network*.⁸ Esta iniciativa surge del *Post Carbon Institute* (Estados Unidos) en el año 2003, y plantea unas soluciones muy similares a las de la *Transition Network: Relocalización, para*

² Es importante subrayar este punto porque han surgido iniciativas desde la perspectiva localista, como la Agenda 21, que han fracasado por el hecho de estar impulsadas desde las administraciones, puesto que en muchos casos no han construido procesos de participación ciudadana suficientemente ambiciosos ni vinculantes respecto a las decisiones que se han tomado finalmente.

³ Disponible en catalán en www.decreixement.net.

⁴ transitiontowns.org/TransitionNetwork/TransitionNetwork.

⁵ Es una evolución del término *Transition Towns* para aplicarlo no sólo a ciudades sino también a barrios, regiones, etc.

⁶ totnes.transitionnetwork.org.

⁷ Se pueden consultar los 12 pasos en comunidadesinpetroleo.como/TNESP/index.html/12pasos.html.

⁸ www.relocalize.net.

nosotros, significa crear capacidad de recuperación y resistencia dentro de la comunidad, donde los miembros de ésta forman la espina dorsal del buen gobierno local. Se trata de vivir nuestro respeto por el mundo natural al tiempo que generamos medios saludables y satisfactorios para proveernos de comida, transporte, sanidad, etc., de forma que sea viable a largo plazo y en consonancia con nuestros mejores deseos.⁹

SABEMOS QUE NO ES TAN FÁCIL...

Como en todo proceso ambicioso, enseguida surgen dudas y preguntas. ¿Es realista pretender cambiar el rumbo del mundo desde nuestro pueblo? Y, en caso de que enfilemos el camino de la transición energética, ¿nos lo dejarán hacer, o los poderes políticos y económicos perjudicados nos cortarán el paso? Hay muchas cosas que no se pueden cambiar desde la localidad y por las que dependemos completamente de otras instituciones centralizadas... ¿Qué papel debe jugar el gobierno local en todo este proceso?¹⁰

Hace falta ser conscientes de las **limitaciones** que nos rodean; no se le puede pedir a un barrio de Barcelona que cultive sus propios alimentos, como tampoco se puede aspirar a un crecimiento urbanístico cero cuando se acaba de aprobar un nuevo plan que prevé la duplicación de la población. También, **la relación con las instituciones y los poderes fácticos** es un tema clave, puesto que en el fondo

se plantea un cambio en el *status quo* económico y sociocultural, habrá unos intereses contrapuestos que pueden generar fricción social, e inevitablemente unos habrán de dejar más espacio en la habitación para que todo el mundo pueda caber.

...PERO YA ESTÁ EN MARCHA

La aplicación sobre la marcha de estos modelos y el debate público que se está generando a su alrededor son un síntoma de que tanto el trasfondo conceptual como las metodologías propuestas están marcando diferencias, sobre todo por el hecho de que la estrategia propuesta se muestra oportuna y lógica ante los tiempos que corren.

Además, se debe tener en cuenta que uno de los ejes en los que se basan es el de **no reinventar la rueda** y tratar de potenciar y complementar todo aquello que ya viene haciéndose desde hace años desde varios colectivos, porque de lo que se trata es de que toda la gente que comulga con las ideas de fondo del movimiento por la transición energética y la relocalización compartamos experiencias y hagamos fuerza juntos. David Holmgren, uno de los co-creadores del concepto *permacultura*, describe metafóricamente la vida al límite (energético) de las sociedades occidentales: *Estamos en la cumbre de una montaña, desde donde se tienen vistas nunca contempladas por nadie anteriormente, pero*

donde también se forman las nubes de la tormenta. Hemos de ir montaña abajo mientras todavía sea posible, mientras todavía tengamos un clima favorable y luz diurna. ■

⁹Cita de Judith Newton, de la iniciativa Transition Cotati, en California.

¹⁰Recopilatorio de dudas y preguntas de los asistentes a una charla sobre estrategias de relocalización en Santa María de Palautordera el diciembre pasado.

¹¹www.youtube.com/watch?v=BKY2H2yOcP8.

¿DAMOS UNA VUELTA POR LAS CIUDADES EN TRANSICIÓN?

En **Totnes** tienes la oportunidad de formar parte de alguno de los talleres del Gran Re-aprendizaje, que te permitirán aprender horticultura, a autogestionar algunas facetas de tu salud con plantas medicinales autóctonas de tu zona, o autoreparar aparatos electrónicos aparentemente obsoletos, la bicicleta... Y los más pequeños pueden escuchar un cuento de la Transición, en el que la visión de una Totnes relocalizada les hará viajar al futuro deseado. También se puede pasar el sábado trabajando en el Huerto Comunitario y el Jardín del Bienestar, o disfrutar de un buen plato de alimentos locales y de temporada en uno de los restaurantes que la Guía de alimentos locales indica. Ah, ¡y no te olvides de pagar el menú con la libra de Totnes!

El vídeo de promoción de Transition **Lewes** que hemos visto por internet¹¹ nos da ganas de dar un paseo por esta ciudad del sureste británico, quizá coincidiendo con la Feria periódica de alimentos y bebidas locales... Cosas por ver no faltan: podemos preguntar cómo funciona el proyecto de compartir coche que han puesto en marcha, o cómo se hacen los talleres de reducción de consumo energético en casa. Dicen que el proyecto para reducir el uso de las bolsas de plástico está funcionando muy bien y muchos de los comercios se han adherido. También hay mucha gente que se está animando a invertir unos dineros en el proyecto de instalación de paneles solares comunitarios, y es que eso de las cooperativas energéticas es un buen invento...



Ilustración de la portada del libro *The Transition Handbook*.